

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

La iniciación sexual en varones cisgénero: efectos o estragos en la subjetividad.

Rojas, Ana Encarnación.

Cita:

Rojas, Ana Encarnación (2022). *La iniciación sexual en varones cisgénero: efectos o estragos en la subjetividad*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/538>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/oeQ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA INICIACIÓN SEXUAL EN VARONES CISGÉNERO: EFECTOS O ESTRAGOS EN LA SUBJETIVIDAD

Rojas, Ana Encarnación

Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Psicología. San Miguel de Tucumán, Argentina.

RESUMEN

El psicoanálisis freudiano y lacaniano, que se ocupan del sujeto del inconsciente y de la producción del cuerpo humano, cuerpo erógeno atravesado y producido por las leyes del lenguaje, nos va servir de marco teórico para nuestro tema. A partir del concepto de trauma que propone esta teoría, este trabajo va a estar dirigido a analizar el discurso de aquellos sujetos, varones cisgénero, que hayan iniciado su vida sexual con trabajadoras sexuales, siendo éstos adolescentes o púberes; centrándonos en esta primera experiencia sexual cargada de expectativas sociales, característica de nuestra cultura latinoamericana. Analizaremos qué discursos, leyes, lenguajes, se inscriben en la subjetividad de aquellos varones que se inician sexualmente a una edad temprana, con el fin de identificar si hay algo de esta práctica social que reproduce el sistema cultural del patriarcado, develando si llega a generar estragos en la subjetividad. El desarrollo de la identidad masculina que lleva al desempeño de papeles masculinos adultos es un proceso largo. Para ser varón hay que ser masculino en el sentido del discurso social, puesto que la construcción del género siempre va en referencia a lo socialmente esperable. La masculinidad es un objetivo, un deber ser, y en este caso, la iniciación sexual no escapa a eso.

Palabras clave

Psicoanálisis - Iniciación - Sexual - Varones

ABSTRACT

SEXUAL INITIATION IN CISGENDER MALE: EFFECTS OR HAVOC ON SUBJECTIVITY

Freudian and Lacanian psychoanalysis, which deals with the subject of the unconscious and the production of the human body, an erogenous body traversed and produced by the laws of language, will serve as a theoretical framework for our topic. Based on the concept of trauma that this theory proposes, this work is aimed at analysing the discourse of those subjects, cisgender men, who have made their sexual debut with sex workers, being only adolescents or pubescent; focusing on this first sexual experience loaded with social expectations, characteristic of our Latin American culture. We will analyse which discourses, laws, languages, are inscribed in the subjectivity of those men who start sexually at an early age, in order to identify whether there is something of this social practice that reproduces the patriarchy that plays havoc on subjectivity. The de-

velopment of male identity leading to the performance of adult male roles is a long process. To be male, one must be male in the sense of social discourse, since gender construction always refers to what is socially expected. Masculinity is an objective, a duty to be, and in this case, sexual initiation is part of it.

Keywords

Psychoanalysis - Initiation - Sexual - Men

El psicoanálisis freudiano y lacaniano, que se ocupan del sujeto del inconsciente y de la producción del cuerpo humano, cuerpo erógeno atravesado y producido por las leyes del lenguaje, nos va servir de marco teórico para nuestro tema. A partir del concepto de trauma que propone esta teoría, este trabajo va a estar dirigido a analizar el discurso de aquellos sujetos, varones cisgénero, que hayan debutado sexualmente con trabajadoras sexuales, siendo éstos adolescentes o púberes; centrándonos en esta primera experiencia sexual cargada de expectativas sociales, característica de nuestra cultura latinoamericana.

Citando a la Dra. María Elena Elmiger (2019): *“Cuerpo y sexualidad están estructurados como un lenguaje porque están producidos, formateados, cincelados, colonizados por el lenguaje. No hay cuerpo ni sexualidad fuera del lenguaje.”*. Analizaremos qué discursos y leyes se inscriben en la subjetividad de aquellos varones que se inician sexualmente a una edad temprana, con el fin de identificar si hay algo de esta práctica social que reproduce el sistema cultural en el que estamos inmersos, llamado patriarcado, que genere estragos en la subjetividad.

“Las leyes del lenguaje demarcan el cuerpo, dibujan las “zonas erógenas” que son cicatrices que las palabras y el deseo del Otro dejaron en el cuerpo del niño que cada uno fue. Marcas que las palabras produjeron tanto al investir libidinalmente (es decir, interpretar el llanto del niño desde el lenguaje y el deseo de los padres, hacerlo entrar en el discurso y de este modo, envolver el organismo para convertirlo en cuerpo) como al ordenar el cuerpo vía la prohibición, haciéndolo ingresar en el sistema de intercambios”. (Elmiger; 2019)

“Todo esto permite que cada quien herede un texto y sobre él escriba su libreto al que apelará en cada encuentro sexual. Así, la sexualidad estructurada como un lenguaje sostiene: a) Por un lado: el lazo social, que siempre es exogámico. b) Por otro, las fantasías -libreto- con que se vela lo real del cuerpo. Con ellas se “disfraza”, se atavía el cuerpo para los convites del

amor”(Elmiger; 2019). Nuestra pregunta, que abre este debate es entonces: qué libreto se escribe cuando la iniciación sexual de varones se da en púberes, muchas veces arengados por pares, otras por familiares directos; siendo éste, un encuentro sexual pago. Sostenemos entonces: en la búsqueda de la salida exogámica, que lleva a sostener el lazo social, ¿qué lugar ocupa aquellos Otros que marcan al varón, si se reproduce de modo sistemático, un discurso de iniciación sexual disruptivo, dónde parece que no hay nada prohibido?

Para entender mejor, puntualizaremos las diferencias entre las fantasías de seducción enlazadas a una escena traumática, del trauma. Tomando los textos de la Dra. Abad, que sigue a Freud en su concepto de escena traumática y plantea que ésta ya es el producto del trabajo del inconsciente. *“Las fantasías dan cuenta de la irrupción violenta de la lengua en la biología en momentos de indefensión del cachorro humano. Son el efecto metabolizado de la cicatriz que dejó el ingreso traumático del viviente en el mundo del lenguaje. Una fantasía es una representación. Entra en la lógica del “No- todo”. Estas, las fantasías, son la levadura que leuda el pan del erotismo. El libreto posible de la puesta en escena de la sexualidad humana. El motor de los sueños. La causa -desconocida- de algunos encuentros. Cuerpo y sexualidad sostienen la condición simbólica y hablante del sujeto. Su condición humana.”* Las leyes del lenguaje van marcando de manera violenta a aquel cachorro humano. Una de estas marcas, es la construcción del “ser hombre”; y por eso abordaremos nuestro tema pensando qué textos se proponen al “varón cisgénero”, aquel que mandata las leyes que han sido dictadas por el patriarcado.

El desarrollo de la identidad masculina que lleva al desempeño de papeles masculinos adultos es un proceso largo. Para ser varón hay que ser masculino en el sentido del discurso social, puesto que la construcción del género siempre va en referencia a lo socialmente esperable. La masculinidad es un objetivo, un deber ser, y en este caso, la iniciación sexual no escapa a eso. *Tener y mostrar una heterosexualidad activa es, sobre todo a partir de la adolescencia, una de las formas centrales en las que las masculinidades pueden conseguir estatus entre el grupo de pares* (Kimmel, 1997; Flood, 2007). La gesta de “hacerse hombre” a través de la iniciación heterosexual no sólo tiene que ver con el deseo sexual. Como dijimos, los sujetos están producidos y atravesados por el lenguaje, éste marca los modos de relacionarse y hacer lazo social; hacerse “hombre” es responder adecuadamente a la arenga de los pares.

¿Por qué cuestionar estas prácticas que marcan la masculinidad, dictadas como mandatos que aprisionan? Parece interesante citar en este punto a Pierre Bourdieu, cuando él nos dice: *“revelar los efectos de la dominación masculina sobre los hábitos masculinos no es, como algunos podrían creer, intentar disculpar a los hombres. Es explicar que el esfuerzo para liberar a las mujeres de la dominación, o sea, de las estructuras objetivas y asimiladas que se les imponen, no puede avanzar sin un*

esfuerzo por liberar a los hombres de esas mismas estructuras que hacen que ellos contribuyan a imponerlas” (Bourdieu, 2000:138-139). Este, es un intento de poner foco en las marcas que forjan las masculinidades actuales, para empezar a cuestionar las leyes patriarcales.

Para contextualizar la iniciación sexual, proponemos la lectura de Michel Bozon (2003) donde describe tres modelos tradicionales de entrada en la vida sexual. En el primer modelo, las mujeres son presionadas para formar una unión lo antes posible con hombres de edad bastante mayor; por ello, los hombres tienen una vida sexual premarital relativamente larga pero una iniciación más tardía que las mujeres. En un segundo modelo, se trata de retardar la entrada de las mujeres en la vida sexual mientras que los varones son presionados para que prueben su masculinidad iniciándose sexualmente lo antes posible. Finalmente, en el tercer modelo existe una cierta igualdad en cuanto a la edad de entrada en la vida sexual de hombres y mujeres. Es en el segundo modelo en el cual se ubicarían los países de América Latina y el Caribe, que son objeto de nuestro análisis. Estas diferencias, que propone Bozon como modelo en Latinoamérica, no son desconocidas; sin embargo, el planteo es si entre los varones, a la edad a la que sucede el debut sexual, se puede repensar como una situación que lo deja vulnerable. Analizar las condiciones de vulnerabilidad de los hombres permite ver los costos individuales de mantener una estructura de dominación masculina sobre las mujeres y disidencias. La construcción de una cultura que presiona a los varones a iniciarse en edades tempranas y que los lleva a consumir de esta manera el sexo pago, deja marcas en la subjetividad que podrán afectar al lazo social, y por lo tanto, el encuentro con un otro (parteneire) en un futuro. De las investigaciones hechas en la ciudad de Buenos Aires (Necchi, Schufer; 2001); la media de edad de iniciación es de 14,9 años y en otros estudios arrojan una media de 13 años. De estos varones que se inician sexualmente a esta edad, en gran medida lo hacen en relaciones ocasionales; casi la mitad con trabajadoras sexuales; y de éstos últimos, una quinta parte desconocen la edad de ella.

En estos estudios, también se consultó sobre la iniciativa o la decisión de comenzar la relación sexual en ese momento, de lo que contestaron una cuarta parte de los varones consultados que “no lo decidió” o que “sucedió”, y una quinta parte mencionó haberlo decidido junto a su grupo de pares, donde en estos casos, la mayoría de los adolescentes recurrieron a una trabajadora sexual.

También se ha concluido que cuanto más joven es el adolescente, mayor es la diferencia de edad entre éste y su compañera sexual. La edad media de la pareja de los varones de Buenos Aires que se iniciaron antes de los 14 años, refiere a mujeres mayores de 20 años en un gran porcentaje y en mayores de 30 años en otro menor, pero aún así mayor a las otras ciudades latinoamericanas consultadas. La pauta de iniciación temprana con personas de edades muy superiores parece ser exclusiva de Buenos Aires en

comparación con las otras ciudades de la región.

Utilizamos estos datos obtenidos de las investigaciones de Capital Federal, dado la falta de investigaciones realizadas en otras provincias del país o en la misma ciudad de San Miguel de Tucumán. Una de las formas de poder analizar estos efectos en la subjetividad de los varones, es escuchar qué significaciones han dejado este tipo de experiencia. En relación a esto, Muehlenhard y Kimes (1999:240) señalan que a pesar de que en general porcentajes más altos de mujeres declaran haber experimentado sexo coercitivo, estos porcentajes varían de acuerdo con las palabras utilizadas en la medición que se trate. Si se utilizan las palabras “sexo no querido” (unwanted sex), son más los varones que declaran estos tipos de eventos. Sin embargo, las autoras señalan que en estos casos parece no querido en un sentido, pero querido en otros sentidos (por ejemplo, para ser más popular, para evitar aparecer como tímido, con miedo, con poca experiencia, etc.).

Los efectos de significar este debut sexual pueden llegar a afectar la significación de los casos de abuso cuando el perpetrador es una mujer. Es así que, cuando esto sucede, el incidente es tomado más como una presión a tener sexo no querido que una violación, y algunos hombres reconstruyen estas experiencias como placenteras (Struckman-Johnson y Struckman-Johnson, 1994; Cáceres, 2000; Population Council, 2004).

El abuso sexual entre jóvenes varones está asociado con una cultura del silencio y que la inacción es una respuesta común. Los jóvenes varones rara vez buscan atención médica o judicial a causa del estigma y vergüenza, o miedos sobre su masculinidad. Consecuentemente, las víctimas sufren en silencio mientras que los perpetradores rara vez son castigados. *“Si algo queda justamente fuera de lo discursivo es el abuso sexual. Siempre es silenciado tanto por la víctima como por los próximos, que, aún bajo sospecha, encubren al abusador y culpabilizan a la víctima. Y si el Otro de la ley no interviene reconstituyendo lo simbólico, dándole credibilidad, esto quedará como lo inenarrable, lo intraducible del texto de su vida. El trauma será siempre actual. Su vida será sacrificada.”*

Tomando las respuestas que existen en los foros en internet, que se han conformado en torno a esta temática, se lee que, en la gran mayoría de los varones, los nervios y los miedos, sumado a la presión de los pares, ha generado situaciones de falta de erección y orgasmo. Estas experiencias se han reconstruido como una experiencia placentera, tal vez como herramienta para bordear las marcas o agujeros que pudieron causarse, tras la prueba de masculinidad que esto supone, naturalizando el encuentro sexual entre un adolescente de 13 años y trabajadoras sexuales de 40 años; mientras afuera lo esperan su grupo de amigos o hasta padres, tíos, hermanos mayores, etc.

Recopilando comentarios en foros de Argentina, creados por “clientes habituales” y escort’s (manera de referirse a las trabajadoras sexuales dentro de este ámbito), pudimos encontrar las siguientes experiencias:

- *“Tenía 18 años, fuimos con un grupo. Es una experiencia rara, porque vas a un lugar pago, pero a la vez estás nervioso, hay mucha tensión. Es una cosa que es como demostrar una hombría. (...) Viéndolo desde una edad más adulta, ves que sí, te juntás en manada, salís, son todos hombres, sale uno, lo propone y es como que hay que marcar la masculinidad: ‘¡Vamos todos, vamos todos!’ Y por ahí alguno no tenía ganas en su momento, no lo digo por mí, pero alguno no tenía ganas y por ahí iba igual, porque es como que el hombre en sí mismo se pone, ¿viste?: ‘Bueno, ¡vamos a pasar, pasá!’ Es una boludez de machos, de pelotudos, de hombres. (...) Es más, creo que la primera vez, digamos, de ir con muchos hombres, que la pasamos más mal que bien, por los nervios, porque estás muy nervioso” (Lucio)*
- *“Mis amigos habían ido y le pedí la plata a mi mamá. Tenía que pagar porque era el mandato. Fueron mis amigos y ¿cómo que no fuiste? La experiencia fue pésima, muy asustada, porque aparte estaba prohibido”. (Gastón)*

Por otro lado, estos comentarios fueron la respuesta al tema del foro: “Edad de tu debut sexual”.

- *“13 años en un sauna (así se le llamaban a los prostíbulos) (...) uno entraba y estaban todas (las trabajadoras sexuales) envueltas en unas toallas y te llevaban a unas piezas que estaban separadas por unos biombos. ¡¡Qué lugar tétrico!!” (Invitado MM)*
- *“Siendo de la colectividad, fue regalo de mi padre a los 13 años, cuando hice mi Bar-mitzva, aun la recuerdo, fue en la calle Corrientes casi llegando al Obelisco...” (Jaial)*
- *“A los 14 en el “cabarulo” de la calle Fraga, me acuerdo que el día anterior fuimos con 6 compañeros del secundario a la tardecita y cuando entramos las “minas” dijeron: “llegó el jardín de infantes”. (Phaq)*
- *“Yo debuté a los 13 en un sauna en Montevideo al 200 arriba de unos fichines (centro de videojuegos). El día de la primera de 1992. Llovía. Me había pasado la data un compañero del secundario (...) Éramos 4. Estábamos re cagados. El día anterior mi hermano mayor nos dio una charla sobre cómo ponernos un forro y como sacarlo sin tener contacto con los flujos.” (El Padrino 2)*

Entonces, nos preguntamos, qué lugar ocupa el Otro, en estas primeras experiencias sexuales, o cómo se cincela el cuerpo y la sexualidad de estos varones, a partir de estos discursos, en el encuentro sexual con un parteneire, que permite de alguna forma que “un jardín de infantes” llegue a un prostíbulo o sauna, siendo presionados, estando “re cagados” o como regalo de Bar-mitzva.

Creemos que es momento de instalar esta pregunta, para develar qué tipo de “varones cisgéneros” son construidos a partir de este tipo de prácticas culturales, y qué tipo de efectos genera, a futuro, el encuentro sexual con otros.

Sin embargo, nos parece apresurado designar como traumática esta experiencia, dado que también, está la posibilidad de armar un libreto, a través de este primer encuentro sexual, y que aparezcan fantasías de seducción a partir de esta escena. Los datos son escasos para poder llegar a delimitar algo en este punto, pero justamente es lo que lo hace un tema rico de debates. Será cuestión de dejar abierta la puerta para seguir escuchando lo que emerge de los sujetos que son efecto de esta época.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad, G., El incesto: entre trauma y fantasía. En *Culpa, Responsabilidad y Castigo*. Vol IV. 2012. Bs. As. Letra Viva.
- Abad, G., Escena y escenarios de la transferencia. 2015. Los Ángeles. Argus-a.
- Bourdieu, P. (2000) La dominación masculina. Barcelona, Anagrama.
- Bozon, M. (2003) À quel âge les femmes et les hommes commencent-ils leur vie sexuelle? Comparisons mondiales et évolutions récentes. En: *Population et Sociétés*, 391.
- Elmiger, M.E., Abuso y desubjetivación. Un corto camino al crimen. En *Culpa, Responsabilidad y Castigo*. Vol IV. 2012. Bs. As. Letra Viva.
- Elmiger, M.E. (2019) Ley, Incesto Y Trauma. Libro de Actas: VI Congreso Internacional de Psicología del Tucumán "Las psicologías; sus prácticas: ideas, conclusiones y problemas", 205-210.
- Flood, M. (2007) "Men, Sex, and Homosociality: How Bonds between Men Shape Their Sexual Relations with Women". *Men and Masculinities*, 10(3), pp. 339-359.
- Freud, S. (1898) La sexualidad en la etiología de neurosis. 1986. Bs. As. Amorrortu.
- Freud, S. (1912) Sobre la degradación de la vida erótica. (Contribuciones a la psicología del amor II) Tomo XI. 1979. Bs. As. Amorrortu.
- Freud, S. (1913) El tabú de la virginidad. (Contribuciones a la psicología del amor III) Tomo XI. 1979. Bs. As. Amorrortu.
- Gerez Ambertín, M., Crimen del abuso. Crimen del incesto. En *Culpa, Responsabilidad y Castigo*. Vol III. 2009. Bs. As. Letra Viva.
- Gerez Ambertín, M., Semiosis Social Fundamentos. Ficha de Cátedra.
- Kimmel, M. (1997) "Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina". En Valdés, T., Olavarría, J. (eds.). *Masculinidad/es. Poder y crisis*. Santiago de Chile: ISIS, 49-62.
- Manzelli, H. y Pantelides, E.A. (2005) La edad a la iniciación sexual y sus correlatos en varones de cuatro ciudades de América Latina. APORTES A LA INVESTIGACIÓN SOCIAL EN SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA. Recuperado de http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/practicas_profesionales/825_rol_psicologo/material/descargas/unidad_5/obligatoria/aportes_investigacion.pdf#page=131.
- Morcillo, S., Martynowskyj, E., & de Stéfano Barbero, M. (2020) Aprendiendo a "gatear": masculinidades y carreras morales en varones que pagan por sexo en Argentina. *Aposta: Revista de Ciencias Sociales* ISSN 1696-7348, 86, 67-85.
- Necchi, S., & Schufer, M. (2001) Adolescente varón: iniciación sexual y anticoncepción (Argentina). *Revista Chilena de Pediatría*, 72(2), 159-168.
- Sarrulle, O.E., Delitos contra la Integridad Sexual. Un cambio de paradigmas. En *Culpa, Responsabilidad y Castigo*. Vol IV. 2012. Bs. As. Letra Viva.
- Volnovich, J.C. (2013) PSICOLOGÍA DEL CLIENTE EN LA PROSTITUCIÓN. *Alternativas cubanas en Psicología*, 1(3), 91-94.